

Redacción y Administración:
ALJIBES, 5

Anuncios, comunicados, esquelas y
reclamos á precios convencionales.

LA DECISIÓN

PERIÓDICO SEMANAL E INDEPENDIENTE

DIRECTOR:
ENRIQUE ORTEGA MILIÁN

REDACTOR JEFE:
JOSÉ RODRÍGUEZ DE CASTRO

ADMINISTRADOR:
RAMÓN GONZÁLEZ-CORROTO

Precios de suscripción:

CAPITAL	
Mes.....	0,50
PROVINCIAS	
Mes.....	0,75
Trimestre.....	2,00
Semestre.....	3,50
Año.....	7,00

Pensamientos de hombres ilustres.

La prestigiosa figura del insigne Presidente del Consejo de Ministros, se destaca con singular relieve en las actuales circunstancias en que la regia iniciativa ha confirmado poderes anteriormente concedidos.

Como tributo de consideración al preclaro hombre público que por sus propios merecimientos ha llegado al más alto puesto en la gobernación del Estado, se honra LA DECISIÓN en publicar el siguiente pensamiento, que con su exquisita benevolencia y amabilidad y atendiendo a nuestro respetuoso requerimiento ha tenido a bien enviarnos, quedándole a la vez sinceramente reconocidos.

Las gloriosas tradiciones de nuestro país van unidas a la exaltación del sentimiento religioso. Esta unión expresa elocuentemente cómo el desarrollo de la vida española, y el proceso histórico de su desenvolvimiento en la realidad están ungidos é iluminados por los esplendores del ideal.

Conde de Romanones.



La visita de los Magos.

(CUENTO PARA NIÑOS)

Los Reyes Magos, se disponían a bajar a la tierra, y apresuraban los preparativos de los celestes regalos que desde el Cielo llevaban para cargar los camellos de la caravana que los esperaba en una blanca ciudad de Oriente, y emprender luego en la noche de la Epifanía, la jornada a través del mundo, en la que irían dejando sus recuerdos en todos los zapatitos presentados en chimeneas y balcones a su cariñosa solicitud. ¡Nocturna peregrinación a través de las ciudades, que dejaba una estela de alegría en las almitas infantiles!

Todos los años hacían los Reyes Magos, iguales preparativos en las gloriosas alturas del Cielo. Grandes bandadas de ángeles se ocupaban en descender a la ciudad de Oriente con los regalos.

Todos los querubes y serafines, los niños del

Cielo curioseaban los juguetes para los niños de la tierra, planeta que se alcanzaba a ver luminoso muy lejos entre la bruma del éter, y grande asombro les causaban los soldados de plomo a la usanza terrenal, a ellos que estaban acostumbrados a las milicias celestiales capitaneadas por ancángeles de alas luminosas, corazas relucientes y espadas flamíferas; sorprendíanles las combas multicolores, a ellos que contemplan la magnificencia del arco-iris; los diábolos de goma a ellos que jugaban lanzando en el espacio estrellas fulgurosas, las cometas de papel pintado, a quienes veían los grandes cometas de cabelleras de fuego, surcando ráudos y fugaces el espacio infinito; en fin todo lo que satisface tanto a los niños de la tierra, chucherías que son un remedo miserable de las obras de Dios.

Los Magos, pensaron que ya sería la hora del crepúsculo en el planeta, porque en el Cielo no existe el tiempo, y vendría ya la noche de la Epifanía. Así apresurábanse. Aún quedaban algunos paquetes que los ángeles de alas luminosas y albas estolas no habían tenido tiempo de bajar.

Todavía un grupo de querubes rezagados curioseaba los donativos y revolcaba en torno a ellos, y traviosos y juguetones no permitían a los ángeles cumplir su cometido.

Acercáronse los Magos a poner orden y ellos con gran algazara echaron a volar. Melchor, enojado por aquella intrusión, se acercó al último de los querubes, que aún revolvía dentro de un cofrecillo las chucherías; pero al Santo Mago no le dió tiempo a huir, pues dejando caer la tapa del cofre le cogió tres plumas de un ala que allí quedaron prisioneras. Huyó llorando el querubre, y sentido de que a los niños de la tierra los mimasen los Magos y a ellos los del Cielo los maltratasen, fué a quejarse al Señor, y El, misericordioso, le oyó exponer entre sollozos su cuíta y le vió desplegar ante El su pobre ala, despojada de sus tres más hermosas plumas.

—¡Oh! Señor, Dios mío; ya no podré volar tan bien como mis compañeros. Señor, no me abandones en tu Justicia.

Pero el Señor Omnipotente, sabía que fué involuntaria aquella desgracia, en un Santo tan bueno y tan amante de los niños como Melchor, y dijo, supremo:

—Ve en paz, pequeño, ve en paz y no llores el desperfecto de tu ala, que esas tres plumas serán el mejor regalo que este año lleven los Reyes a la tierra.

Se inclinó humilde el querube, y consolado con la paz del Señor se remontó, y aunque con alguna dificultad por la desigualdad de sus alas, pudo unirse al vuelo de sus compañeros.

**

Como vivía muy lejos, en una cabaña en la hondonada de un valle, la pobre niña tenía miedo de que hasta allí no llegaran los Reyes Magos a dejar su presente. Tenían que desviarse de las carreteras y tomar una veredilla que iba a la remota choza, adormecida en el silencio campesino y a la cual se adivinaba por un penacho de humo que se desgarraba entre los nogales. Figuráos vosotros, buenos niños, que vivís en ciudades populosas, cuán lejos y solita se sentiría aquella pobre niña que moraba en un remoto paraje, olvidado en el fondo de un valle a donde jamás, ella bien lo sabía, jamás llegaron los Magos de Oriente.

Y sin embargo, ella sentía en su pequeño corazón el aleteo de una esperanza; porque si eran las visitas de los Reyes para premiar a los niños buenos, ella las merecía porque buena era, y muy buena; bien lo sabía. Su abuelo, viejecito y enfermo, lo decía muy alto, cuando cariñosa lo cuidaba, cuando juiciosa pastoreaba por las colinas detrás de los rebaños de candidas ovejas; y cuando en las tardes invernales al calor de una fogarada, hilaba lana y cantaba alegre para regocijar al abuelo. Buena era sí, aquella niña del valle y como ninguna merecía la visita de los Magos.

Era esta noche de Reyes, fría y clara; cubierto de nieve estaba el valle, de una nieve que en las sombras fulguraba su blancura.

El lucero de la mañana empezaba a brillar en la altura diáfana del cielo. Un silencio profundo llenaba los ámbitos campesinos. En este amanecer invernal, no había cantos de alondras y la helada enmudeció la corriente cantora del arroyo.

Cerca de la ventana estaba la niña; ella esperó toda la larga noche a los Reyes, aún no habían pasado; sin duda como siempre ellos olvidaron el rincón del valle. Tenía frío y sueño, pero aunque ya la aurora esclarecía las brumas del Oriente, ella seguía esperando.

En esto sus ojos brillaron fijos en las brumas, hacia el Occidente, ella veía avanzar unas sombras, bajo la estrella fulgorosa en el alto cielo azul zafiro.

Muda y sobrecogida esperó; ya estaban cerca, ella veía el cortejo oriental sobre el manto de la

NEGOCIOS PRÁCTICOS

500 PESETAS producen 25 mensual, garantizadas puede usted colocar cantidades desde 250 á 25.000; informes, Sr. Corujedo.

Cuentas Corrientes Bancos Credit Lyonnais
y Banco de Gijón.

Despacho de nueve á doce y de dos á seis.

Carretas, 4, principal.

MADRID

H. Pensión Herrera

Puerta del Sol. Carretas, 4.

(Junto al Ministerio de la Gobernación.)

MADRID

ESPACIOSAS HABITACIONES para grandes y pequeñas familias con todo el lujo y confort moderno.

Servicio de Restaurant á la carta.

Comedor de mesas pequeñas separadas.

Cuartos de baño, timbres, luz eléctrica y calefacción.

Cocina francesa y española.

Precios convencionales.

Se habla francés.

nieve; ella veía los camellos con paso cadencioso y lánguido, que quizás aumentaba el frío que atormentaría a estos sufridos animales procedentes de países soleados; ella veía cubiertos bajo los jaiques a los tres Reyes, y la larga fila de servidores, conduciendo caballos y camellos, ya libres de su carga. He aquí que ya el cortejo va a pasar ante la casita. Pero no; ellos saben sus virtudes y se han detenido, y hablan entre sí.

Ya no queda nada, el último juguete fué regalado. ¡Nada! ¿Ni un juguete para la buena niña del valle?

El viejo Garpar, el de los mansos ojos azules y la luenga barba blanca, hace una proposición que aceptan Melchor el bondadoso rey negro, el de los ojos negros como el azabache y los dientes blancos como la nieve y Baltasar, el de los ojos luminosos como estrellas.

Entrarán en la cabaña y descansarán. Al oír llamar, la niña ha tenido miedo, pero dócil ha abierto. Ellos como son Reyes no han pedido permiso, y sin preguntar se han acercado al fuego ¡Qué frío deben tener! Sobre todo el Rey negro, que es de un país cálido, no cesa de tiritar.

En esto, Gaspar, el de los ojos azules y mansos y la barba blanca, le habla:

—¿Como estás levantada, en esta hora de la alta noche?

—El abuelo está enfermo y yo lo velo. Esperaba la mañana, cerca del fuego.

—¿Y a nosotros, no nos esperabas?

—Sí, esperaba, aunque sé, que a los niños pobres, ustedes, señores Reyes, no les ponen juguetes.

¿Pero tú no tienes fe?—preguntó Melchor, el de los ojos como azabache.

—Sí, señor, por eso esperaba, aunque venía el alba, pero como esto está apartado, temía que pasaran de largo.

Entonces, Baltasar, el de los ojos luminosos como estrellas, le preguntó:

—¿Y no tenías esperanza?

—Sí la tengo, señor, por eso esperé tanto, y como he sido lo más buena que he podido, todo el año, aún espero.

Una ráfaga de ternura, pasó por las almas de los buenos Reyes. Gaspar sentado cerca del fuego, tomó a la niña, y la sentó en sus rodillas. Ella no tenía ya miedo.

El Rey Gaspar habló entonces:

—Escúchame, pequeña: Sabemos que mereces un buen regalo, pero como a los niños pobres no les llevamos nada, a tí tampoco, te reservamos un recuerdo. Pero es que a los niños pobres hacemos nosotros el mejor regalo, un regalo que no se ve, que no es un juguete frágil que apenas deja un recuerdo grato: nosotros damos a los pobres algo que es mejor, que perdura en sus almas, y que al final de su vida todavía está con ellos, y les conforta. A los ricos como tienen cuanto desean en la vida, les damos juguetes que se rompen, dulces cuyo grato sabor es efímero en sus boquitas. No nos preocupamos de darles a ellos otras cosas, porque como tienen los materiales, es deber suyo buscar los bienes espirituales; pero a los pobres, los que tienen que ganar con el sudor de su frente, desde el pan, hasta el juguete que los divierte, a esos, nosotros les damos los bienes del alma, que son los que no pasan. Nosotros les damos paz de espíritu para que trabajen con alegría, resignación en sus miserias; alentamos con la esperanza sus corazones y los sostenemos con la fe. Y también a aquellos niños que fueron ricos, y la desgracia los hizo pobres, también les damos en lugar de juguetes, resignación y todas aquellas virtudes que entonces les son necesarias.

En los ojos de la niña brillaba una serena alegría, ella parecía comprender aquellas palabras de consuelo para los niños que parecen olvidados. Ya sabía el por qué de lo que creyó injusticia. Entonces, el Rey negro, Melchor, salió, volviendo después de un rato. Traía en sus manos negras, contrastando maravillosamente, tres plumas de deslumbradora blancura. Habló con su voz suave que tenían la dulzura de las cosas santas:

—Buena niña; no quería yo que nos alejáramos de la tierra sin dejarte un recuerdo de nuestra visita. Nada nos quedaba ya, mas de nuevo busqué, y Dios quiso consolar mi aflicción: He encontrado en el fondo de un cofre, estas plumas, son del ala de un querube, son un recuerdo del cielo. No tenemos otra cosa, y como nada significarían ellas de por sí; nosotros queremos que en ellas veas nuestra piedad con los niños pobres, y que no olvides que si a ellos no les regalamos, les damos bienes mejores.

Tendió la niña asombrada sus manecitas hacia las plumas, y entonces, Baltasar, el de los ojos luminosos como estrellas, dijo:

—Nosotros te dejamos el mejor regalo; recuerda que las tres plumas representan tres Virtudes, Melchor te da una con la Esperanza, Gaspar otra con la Caridad, yo otra con la Fe.

En la clara noche, bajo la estrella rutilante, sobre la nieve se perdió en la lejanía el cortejo de los Reyes Magos.

Al lado de la cama de su abuelo, despertó la niña; se había dormido velándolo, aquella noche que era la de la Epifanía.

Estaba alto, el sol, deslumbrando la nieve, que se derretía bajo su cálida caricia de oro. ¿Habían pasado ya los Reyes? ¿No le habían dejado tres plumas del ala, de un ángel del cielo? Acaso se habían caído sobre la misma nieve y como eran tan blancas resultaba imposible encontrarlas. ¿Había soñado ella, porque era muy buena?

No lo sabía, no sabía nada de la extraña visita que recordaba como un hermoso sueño. Pero, estaba muy contenta; una santa paz llenaba su alma; sentía en su corazón el calor de las tres altas Virtudes. Y, además sabía por qué los Reyes Magos no les ponen juguetes a los niños pobres.

El abuelo se había despertado contento; el buen sol, calentaba los campos y derretía la blanca nieve bajo su luz de oro.

Jesusa Alfau.

==

Mis deseos.

PARA LA REDACCIÓN DE ESTE SEMANARIO

Yo pintara gozoso con vívidos colores la gama gris y blanca de un paisaje invernal donde aniden y vivan, desvesturas, dolores, gama de sufrimientos del misero mortal; mas mi paleta es pobre; colores no he encontrado [trado y así será de pobre esta triste pintura.

La helada escarcha cubre mi sendero obligado que mi huella macula en su nítida albura,

lo mismo que mi pluma mancha con negra tinta la nitidez brillante del blancuzco papel; igual que el blanco lienzo que mi paleta pinta se mancha con borrones que marca mi pincel.

Los pájaros que temen emprender rauda vuelo porque ignoran a qué otros países volarán, la niebla, la llovizna, el tono gris del cielo, los árboles sin hojas, tristeza al alma dan.

Automóviles cruzan; deslízanse veloces patinando sus ruedas sobre el albo tapiz: los hilos del telégrafo, por donde van las voces que dan al hombre suerte o lo hacen infeliz.

Todo es blanco de armiño; todo es blanco de [plata en este crudo invierno, fría y yerta estación.

La nieve en su sudario que vidas arrebató, no perdona tampoco la civilización.

Que este invierno tan triste que ha trazado mi [pluma

no llegue al semanario local LA DECISION, que esa revista suba como la blanca espuma y lleguen a *inmortales*, toda la Redacción.

Que este invierno tan triste sea feliz primavera abundante de aromas y llena de verdores, y que el Hada Fortuna, que el periodista espera, os colme de dinero y de gloria y de honores.

J. Díaz de Liaño y F.

1.º Enero 1913.

==

Cartas de París.

¡Año nuevo, vida nueva! Esto dice un antiguo refrán, pero como los refranes aunque encierran un profundo sentido filosófico y una concreta experiencia, algunas veces se hallan desmentidos por la realidad, yo no sé hasta qué punto dar creencia al conocido adagio, que me sume por otra parte en una serie de confusiones.

Si la vida ha de cambiar para mejorar, bien está; ahora si no ha de ser así, mejor es que no sufra metamorfosis, pues aquí para inter nos he de confesar a mis lectores, que la que me pasa en esta nueva y populosa Babel, no es del todo mala y aunque pese a las atrabiliarias disquisiciones de algunos compañeros de profesión que cifran todo su entusiasmo en aparecer como mártires de la

diaria hoja rotativa, casi puede calificarse de buena.

Ahí es nada - como vulgarmente se dice - levantarse a las diez de la mañana, tomar un sucu-lento desayuno, acudir a los Ministerios, a las Embajadas, a la Prefectura, al propio Eliseo, y allí enterarse frívolamente de cuanto tiene algún interés, mientras que un jefe de departamento, un Agregado o cualquier Secretario particular me obsequia con un excelente habano y distrae con su animada charla, justificando quizás mi visita.

Después, al sentirme rendido por un trabajo tan abrumador lo natural es descansar, y voy al bar más próximo y tomo un aperitivo mientras hojeo L' Eclair, o saboreo algún cuento de Le Gaulois, que coincide con el bitter en abrirme el apetito.

Y nada, que se impone el comer, y almuerzo en cualquier restaurant, si no es que estoy de antemano convidado en casa de algún amigo, y cuando termino de ingerir unat aza de café más o menos sabroso, pero siempre agradable para mí, me dedico un par de horas a saturarme de sol, de aire, de luz, dando elasticidad a mis miembros y paz a mi espíritu.

Al regresar, cansado, tomo un modesto autobús y me dirijo a los centros da información, a los saloncillos de nota, a cualquier parte, según del humor que me encuentre y allí espero la hora de comer, cosa que por regla general hago opíparamente.

Efectúo la digestión en el teatro y mientras transcurre la representación y llega la hora de dormir, pienso tal vez en la aperreada vida que llevo, pero es para contárselo confidencialmente a una buena amiga que en su lindo cuarto del teatro me da alientos para seguir viviendo solo por tener el placer de contemplarme en sus bellísimos ojos y oír la risa franca y sonora con que distrae mis ratos de spleen.

F. Amoedo.

Paris 1.º de Enero de 1913.

==

La parábola del sediento.

Ardían bajo mis pies las arenas del desierto; abrasaba las entrañas de la tierra, un sol de fuego.

Y se perdía el camino que marcó el triste cortejo, de una larga caravana que pasó hace mucho tiempo...

¡Ni un oasis! Al brocal de un antiguo pozo seco, mis camellos alargaban el flexible arco del cuello...

¡Oh, la infinita nostalgia del agua, bajo aquel cielo implacable; y el camino entre arenas inmensos!

¡Oh, la infinita fatiga que hacía encorvar mi cuerpo!

Al fin llegamos; soñaba la ciudad; bajo el incendio del crepúsculo... una torre se destacaba a lo lejos...

Ibas a llenar de agua tu ánfora al pozo nuevo...

—¡Traigo el cansancio y la sed bíblica de los desiertos!

—¡Baja el ánfora, doncella, baja el ánfora, te ruego!—

Y tus manos acercaron su borde al labio sediento.

Apagué mi sed, y tú, aún no contenta con esto,

—Señor, también daré agua a tus cansados camellos.—

¡Oh, dulce y virgen! Rebeca,
¡cuántas veces te recuerdo
a través de los caminos
áridos de los desiertos!
¡Dame de beber, Rebeca,
dame de beber de nuevo,
que mis ojos están tristes
porque ven mis pozos secos...!
¡¡Y de tanta sed que tienen,
se me mueren mis camellos!!

Adolfo Aponte.



Don Antonio Maura.

La retirada a la vida privada del eximio estadista que hasta ahora ha venido asumiendo la jefatura del partido conservador, es un acto tan trascendental en la vida política de la nación, que seguramente reviste mayor importancia de la que una parte de la opinión le ha concedido.

No es en verdad cosa vulgar, que cuando una persona por sus relevantes condiciones para ello, logra elevarse a la más alta esfera del poder gubernamental, cuando cuenta con un partido vigoroso y compacto que como un solo hombre sigue sus inspiraciones, cuando tiene el apoyo de una opinión sensata, moderada y profusa, prescinda de todo ello y quizás a despecho de su deseo pero siguiendo un camino trazado por un criterio elevado y una voluntad enérgica, abandone todos los honores y grandezas, renuncie a futuros días de esplendor, prescinda del aplauso de los amigos y del respeto de los contrarios y se suma modestamente en la santidad del hogar, como si fuera el único lugar reservado a sus elevados merecimientos.

Por esto y reconociendo las grandes dotes de gobernante del Sr. Maura y el buen y patriótico deseo en que ha inspirado todos sus actos, lamentamos vivamente su decisión y sin ser políticos le rendimos desde estas columnas nuestro modesto tributo de admiración y simpatía.



El monasterio de Santas Creux.

La noche es cálida, las callejuelas del pequeño pueblo todavía guardan recuerdos del tiempo fe-

dal; palacios vetustos, deshabitados, chorrean humedad que brilla a los reflejos de la luna, las calles son empinadas y en góticas ventanas creo ver a una hermosa dama con trenzas de oro, que en amoroso idilio, saborea de un juglar, alegres y románticas trovas.

Penetro en el convento, hoy ya casi derruido, que es joya del arte abandonada, y sepultura de monjes que en las ruinas duermen olvidados, el sueño eterno, en artísticos panteones. El viejo monasterio está lleno de poesía, rebosante de historia y leyendas, que la gente del pueblo con temor cuenta.

Los claustros del convento duermen el silencio de la noche; la tímida luz de la luna hace reproducir, en la pared carcomida, las sombras de los arcos del claustro; el chasquido del agua de un surtidor se junta con el grazno de la lechuga, y en la grotesca torre, mi iluso pensamiento ve a un heraldo anunciar al pueblo desde lo alto del parapeto la sentencia de algún ciudadano fallada por el Santo Oficio. En las penumbras creo ver a un viejo abate consolando a un señor feudal derrotado.....

La iglesia es el único cuerpo del monasterio que aún se conserva; la luz de la luna se ve a través de los cristales, la tenue luz de una lamparilla alumbrando el santo templo, reina la soledad y el silencio; las imágenes descoloridas, pálidas y carcomidas, más que fervor dan miedo; el altar infunde respeto, y mi alma, extasiada por la magnificencia, llena de terror, me pide una oración para aquellos infelices que murieron víctimas de la iuquisición.

Roberto Martínez Baldrich.

Santas Creux, 1913.



Por celos.

Viajeros: si al llegar a aquel negro acantilado que las olas baten con furia, ves una cruz solitaria que el musgo ha cubierto a medias, hincando en tierra la rodilla y ora por un instante: ruega por el alma de una criatura que murió de celos y vivió soñando.

Pero si la noche está serena, si el mar está en calma y la luna platea las olas, yo te ruego que no te acerques al acantilado: tendrías miedo, porque he oído referir en mi hogar que en esas tranquilas noches se ve a la infortunada María flotar entre las olas o envuelta en vaporosa nube, vagar por aquellos parajes.

Tal vez la luna, riellando en las aguas, hizo concebir a un iluso este cuento: tal vez fuera pura fantasía; pero afirman que lo han visto.

María la pescadora amaba, amaba con el fuego de los quince años. Sin embargo era tan inocente que a veces acudió a la orilla llamando a las deidades del mar para contarles sus pesares. Y era porque, allá en la cabaña, su madre le había enseñado que pueblan las aguas mil seres sobrenaturales que son amigos de los hombres.

Francisco era el objeto de este amor. Loco y distraído jamás sorprendió el secreto de la niña. Y, no obstante, lloraba tanto María, al verle partir solo en la barca desafiando el furor de las olas, ansiaba tanto una mirada, que ese fatal acantilado fué más de una vez la atalaya desde donde le seguía con la vista hasta que se perdía entre las aguas.

Una noche, Francisco no volvió, pero a la mañana siguiente vino a estrellarse su barca contra los riscos de la costa. ¡Francisco había muerto! María no supo nada, y un día y otro esperó con santa constancia.

Convencida, al fin de que Francisco no volvía, que el agua había sido su tumba, regresó a su cabaña presa del mayor de los dolores. Pero halló consuelo entre los brazos de su madre, la que por negar la muerte, inventó un ingenioso cuento: dijo a María que Francisco era feliz, que le había cautivado una de esas deidades de las aguas, y que allá se habían quedado disfrutando de su amor en su palacio de coral y perlas. Aquella infeliz madre no pudo alcanzar el efecto de su consejo.

El cuento hizo presa en el corazón de aquella inocente. Soñó con la deidad y tuvo celos. Muerto, le había llorado: feliz, le maldecía.

Más de una vez pensó arrojar al mar en busca de aquel palacio. Una noche serena en que la luna brillaba y el mar estaba en calma, los celos la precipitaron desde lo alto del acantilado a las profundidades de esas negras olas.

Aquello fué un crimen. ¡El dolor no mata, pero los celos enloquecen!

tivo de la conmemoración del primer Centenario de la gloriosa muerte del Capitán D. Vicente Moreno.

Canto, Patria, tu grandeza, tus blasones y tu gloria,
Tus hazañas inmortales, luminarias de la Historia,
Tu carácter indomable, propio, ingénito, ¡español!
Tus heroicos sacrificios, tu extremada bizarría,
Tu misión en este mundo, tu magnánima hidalguía
Y tu nombre más excelso que la misma luz del sol!

Yo quisiera, patria mía, que sonaran mis acentos
Con la fuerza poderosa de las olas y los vientos,
Con el ímpetu salvaje de la ronca tempestad...
Yo quisiera, cuando canto tus proezas soberanas,
Que el tronar de los cañones y el metal de las campanas
Retumbaran en mis versos con suprema majestad.

¡Madre España! La señora de los mares de Occidente,
La del suelo generoso, la del cielo transparente...
Yo te miro con asombro de los siglos a través
Levantarte valerosa de tu antiguo, frágil solio
Y marchar a la conquista del humano Capitolio
Y tener entrambos mundos por alfombra de tus pies!

Yo te miro, tras la rota de los campos jerezanos,
Refugiarte en las entrañas de los montes asturianos
Y bajar desde sus cumbres con empuje de aluvión,
Y arrollar de la morisma las arrojadas legiones

LA PATRIA

¿QUÉ ES LA PATRIA?

Es la gloria de Dios manifiesta en la Cruz de las espadas; son los hierros de las viejas armaduras que cubrieron a héroes y a mártires inmortales; es el mundo entero que bebió sangre de España vertida por invictos campeones; son los soldados que gigantes duermen en el seno de la gloria; son los poetas que en sonoros versos engrandecen hazañosas jornadas; es el Arte que exalta y enardece la memoria de hispanos timbres; es la plegaria que añora hidalguías y arrebatos, ideales y proezas, bravuras y epopeyas, sublimes victorias y rotas legendarias.

Es el inmortal reposo de nuestros templos cristianos donde sonríen pasadas grandezas, poemas delicados, seculares arrogancias; es Burgos y Toledo, León y Sevilla con sus soberbias catedrales, símbolos majestuosos de nuestra fe y de nuestro ímpetu, de nuestra religión y de nuestro honor, de una lucha titánica por salvar a Europa en su cultura y en su libertad.

Son las montañas que se visten de verde en sus faldas y coronan la cabeza con chales de nieve; son los valles que juntamente con el aroma de sus flores nos envían el aroma de los que yacen en su seno por campeones de la gloria y por heraldos de su Rey; es el tañido de la cam-

¡Viajero! no marches ahora: la tranquilidad es completa y la luna brilla en el espacio.

Es seguro que allí estará María, y es horroroso verla con su saya mojada y sus cabellos azotados por el viento.

Huye, que aunque algunos valientes afirman que es un rayo de luz sobre las aguas.....

¡Quién sabe!

K. Astro.



A Elisa en el nuevo año.

¡Oh mi Elisa inolvidable, mi siempre querida amiga: Tu postal he recibido que es ideal, ¡muy bonita! y he recibido tus versos, y hasta el beso que me envías; no sabiendo qué admirar en tí, mas mi cara Elisa, si ese laconismo regio que da la nota precisa, donde una letra no sobra, y un mundo de ideas brindas: Si lo sublime en tu canto, de tu decir la armonía, la elevación de tu númen o el ardor de tus caricias!... Tienes el don ¡don precioso! de la tierna poesía, y tus besos dan calor, tus palabras nos hechizan, y aromas tienen tus flores, vuelos las aves que pintas; y ternuras en el pecho y eres hada de la rima!...

Me das la dicha al leerle, me has dado mucha alegría, porque sabes que te quiero con lealtad, porque brindas a mi sentimiento el campo donde extender, sin medida, esta efusión cariñosa que está en mi pecho cautiva!

Pero aprecio tu postal en mucho más, porque indica que mi modesto recuerdo

tiene en tu mente aún cabida! Porque... ¡oh no sé, no sé!... (tal vez callar debería)... pero ¿por qué no decirlo, por qué no ser franca, Elisa? Pues verás: ¡Oye mi queja! Mi alma sangraba herida pensando que tú, la ilusa grandiosa y bella, que un día, ceñir intentó a mis sienes la diadema del artista, ya te habías olvidado de la que tanto te admira; tras la distancia y... ¡perdona! mi memoria se perdía! Si la pena confiada, diz, que es a medias sufrida; si eres magnánima y buena, si eres generosa, y digan, lo que quieran, otras mil, eres mi mejor amiga, y ésta mi amargura, puedes trocar en dulces delicias, solo con decirme: «Falso» cuando digo que me olvidas!

Y con pintarme otra vez el afecto que me pintas, y decirme que tú siempre, fuiste para mí la misma, y me aprecias y me quieres como en los hermosos días en que decías a todos con la más dulce sonrisa: «La señorita de tal... mi poeta favorita!»

Yo te quiero como entonces, te admiro como lo hacía, y al cielo ruego por tí pidiendo venturas, dichas, y deseándote a tí, a tus hijos, tu familia, os de este año y cien más mucha salud, mucha y rica nuestro buen Dios, y por siempre felicidad muy cumplida!

Este es el noble deseo, este el afán, que en tal día, alienta al pecho que sabe quererte, mi buena amiga!

Francisca Permy.



No sé, pero creo que os voy a ofrecer hoy pocos momentos de buen humor. (¡Vaya un principio para reclamo!)

El cronista se siente hipocóndrico apesar de sus titánicos esfuerzos por mostrarse armónico con el apacible, si que también diáfano y alegre día que madre Natura nos propina.

El cronista se ha coronado hoy como digno habitante del país de los viceversas y de los contrastes.

El cronista en días lúgubres, tétricos y grises, ha escrito páginas festivas; y en cambio hoy, en que se nos brinda una temperatura diurna, agradabilísima, en que hace un día digno de ser cantado por románticos poetas, que asaz bello y agradable nos invita a extasiarnos escuchando el rítmico gorjeo de alegres pajarillos que pueblan el espacio pleno de alegría; en que debemos escuchar atónitos y embelesados el murmullo silencioso de los bellos arroyuelos que cantan inspirados madrigales, en que debe arrobarnos el alma la grata contemplación del desarrollo del verde césped por el ósculo suave y vivificador del céfiro que pulula por la atmósfera.....

¡Ah!... En tan poético día..... el cronista se alegra de veros buenos....

Con tristura grande en mi sér salgo prosaicamente a la calle y encamino mis silenciosos pasos, víctima de ingratos callos, hacia un paseo digno de mi estado de ánimo y cuyo paseo bien pudiera ser el de la Puerta del Cambrón.

Ya en éste, llama mi atención una bella joven, hermosa como una libra esterlina, con ojos negros que dicen ternezas y rojos labios que piden querer, la cual sentada junto a un pequeño y harapiento niño deleita su alma de apasionada y soñadora poetisa practicando una hermosa obra de misericordia: Enseñar al que no sabe.

Agradándole, sin duda, el contraste que resulta entre sus lujosos y elegantes vestidos y los pobres guñapos del desgraciado niño a quien atrae hacia sí, goza preguntándole:

—¿Quién hizo el mundo?

—¿Quién hizo el mundo?—repite el rapazuelo.

—No, si soy yo la que pregunta y tú contestas. Dime, ¿quién hizo el mundo?...

¡Qué entierro tan sólo! Manolo no se ha levantado la gorra, grita esta miniatura de niño, sin hacer caso de aquellas preguntas, al ver pasar un desvencijado y solitario coche mortuorio por la carretera próxima.

pana que alegre y prolongado retumba en el cóncavo de los montes rememorando el triunfo de marciales empresas o el llamamiento a épicas defensas.

Son las flores y son los cantos, ebullición de notas y de colores; es el sol de España que reverbera en los arabescos de Sevilla y de Granada; es la belleza de nuestro suelo eternamente regado por la lágrima del huérfano y por la sangre del soldado.

Es la ciudad que duerme entre una red de hebras de luz; son los palacios feudales de almenada silueta y señorial continente; son las vetustas villas con sus casones de amplia solana y ostentosa portada; es la casita humilde con sus cerdos que hozan y las gallinas que picotean; es la lenta melodía del Angelus cuyo melancólico acento junta el amoroso brazo las grandezas de la tierra con las sublimidades del cielo.

AMOR A LA PATRIA

El amor patrio es virtud; es el alma de los Estados, el espíritu de su cuerpo, la energía de su organismo, el vigor de sus poderes, el sér de su sér y la razón de su existencia.

La Patria ideal es un país libre, honrado y piadoso; ni odiado ni temido; pero sí temible y fuerte.

La Patria es pasión veheméntísima; se diferencia de las otras pasiones, en que no aspira al bien propio sino al ajeno; no procura el egoísmo sino el sacrificio.

El héroe por la Patria es sólo comparable al mártir por Dios.

La fe y el patriotismo no se contentan con los cuerpos, sino que buscan las almas, y es buen católico y es buen patriota el que rinde a su Dios y a su Patria toda su existencia corporal.

En la historia de nuestra Patria palpitan fervores y dinastismos; entre abnegaciones guiadas por la fe y heroísmos inducidos por la Realeza ha vivido España siglos enteros, y el amor patrio así pudo engendrar tanta grandeza y tamañas empresas.

Movido de su amor patrio dice Juan Manuel de la Parra describiendo a España:

«Feliz afecto de los ojos de Europa, nido de las gracias, habitación de las sirenas, escuela de las ciencias, teatro de las políticas, centro de la milicia, parnaso de las musas, jardín del mundo, palacio hermoso del sol, afortunado compendio de la tierra, continuados equilibrios de la justicia, digna distribución de los premios, hermoso palacio de la primavera, tesoro de los más ricos favores del cielo, blandos y suaves nortes, constelación saludable, cielo hermosamente benigno!... Qué pensil compuso el arte que pueda competir con lo frondoso de tus prados, con lo alegre de tu ilusión, con lo benigno de tus aires? ¿Qué fuente, qué mar, qué río, qué monte o qué collado te puede competir? Tú compites en grandeza a todos....»

CANTO A LA PATRIA

Se condensa en esta hermosa poesía de D. Carlos Valverde, premiada con la «Flor natural» en los juegos florales de Antequera, el 10 de Agosto de 1909, con mo-

¡Qué contrastes! ¡Por allí la desgracia, la soledad, la muerte; y aquí la alegría, el ruido, la vida!...

Pero ¡canastos!, con tales digresiones y este aspecto que debo tener pareceré a los que me contemplan como si fuera un representante de la nueva funeraria *El semblante melancólico*, S. en C., domiciliada en la Hospedería de San Bernardo, núm. 113.

De repente, siento un golpe aplastante y doloroso que tórname a la realidad. Una niña, entre las muchas que aquí se distraen con su juguete *diabólico*, ha debido lanzar el carrete para que saludase a la luna, a juzgar por los recuerdos que de allá ha traído a mi cabeza.

Mi corazón late precipitadamente....

Será cosa de dejarse crecer la barba para que le respeten a uno, pues yo aún estoy atontado por el ensordecedor griterío y carcajadas con que aquella grey infantil premió mi triste faz de arcángel huérfano y las lágrimas que me abrasaron al querer salir al exterior.

¡Desde ese día hice promesa solemne de no distraerme más en la vida filosofando y mucho menos donde se reuna ese cúmulo de diabólicos niños que nos ponen en grave riesgo de hacer el ridículo o de estirparnos un lobanillo de la nariz al que se tenga en tanto aprecio como a un pariente cercano!

Pero.... hoy por hoy ¿a qué paseo acudir, ni por qué calle transitar, sin que os veáis amenazados con la hinchazón de un ojo o con un chichón en la coronilla, y por ende, con la desfiguración de vuestra pícaro sonrisa que tantos estragos causa entre la más bella mitad del género humano?

Angel Orive.



Lo celebramos.

Tenemos entendido que la compañía de ferrocarriles piensa adquirir un determinado número de vagones para el transporte de mercancías, de un modelo que es una preciosidad en su género y que seguramente llamará la atención de cuantos le vean.

Dichos vagones nos han asegurado que son exclusivamente para transportar las importantes remesas de café marca «La Campana», que constantemente hacen los Sres. Camarasa y Morales, a diferentes provincias de donde los asedian con continuos pedidos.

Esta sola noticia es la mejor prueba de la excelente calidad de dicho café, que expenden dichos señores en su almacén de la calle de la Sillería, 19 y 21.



Noche de Reyes.

Redacción de un periódico de la mañana. Sobre la amplia mesa colocada en el centro, Rodríguez, Pérez, López y Gómez ensucian cuartillas y más cuartillas con un ardor digno de mejor suerte. Son las once de la noche.

Rodríguez (suspendiendo su trabajo).—¡Pues señores, esto ya pasa de castaño oscuro; llevo tres cuartos de hora dedicado a hacer una crónica de la fiesta de ayer en casa de la Marquesa de los Andes y todavía no he podido lograr mi propósito!

¡Y es que me estoy acordando de un dichoso entrés que me ha costado cincuenta pesetas, y cualquiera coordina ideas!

Pérez (dejando de escribir).—¿Entrés? ¡Pues chico, has estado de mala suerte porque a mí no me falla uno!

López.—(mezclándose en la conversación).—¡Ni a mí tampoco! ¡Cómo que no juego!

Gómez.—(imitando a sus compañeros).—¡Eso no es cierto y si no que se lo pregunten a la criada de Rodríguez!

Rodríguez.—(con extrañeza).—¿A mi criada?...

Gómez.—¡Sí, hombre, a tu criada, que decía el otro día que le iba a tener que darle un bofetón a López, por que tenía tan poca formalidad que siempre estaba jugando!...

López.—(con naturalidad) ¿Jugando yo? ¡Vamos eso lo diría en broma! Si por no jugar no juego ni a la lotería, y es más, si he de ser franco no conozco a la criada de Rodríguez.

Rodríguez.—Ni es fácil; ¡cómo que no la tengo!

Pérez.—De lo cual resulta que como dice el refrán antes se pilla a un embustero que a un cojo.

Gómez.—Si os empeñais pasará plaza de embustero, pero yo bien sé que no miento.

López.—¡Mas qué veinticuatro horas cada día!

Rodríguez.—Y si no que nos lea lo que estaba escribiendo! Es la mejor demostración que puede dar a su aserto.

Gómez.—¡Phs...! Una información política sobre la solución de la crisis. No merece la pena de canсарos.

López.—¡No importa, léela para convencernos!

Gómez.—Estoy cansado y no tengo ganas. Además voy a entregársela al ordenanza para que la lleve a las cajas, pues tengo sueño y me voy a dormir.

López.—¡Dichoso mortal! ¡Quién pudiera hacer otro tanto!

Rodríguez.—Como poder, puedes hacerlo; ¡ahora que luego te las entenderás con el Director!

Pérez.—¡Con él! ¡Libreme Dios!, antes quiero tener que habérmelas con una tribu de pamues.

¡Para que como el otro día me eche una filípica de padre y muy señor mío, por una banalidad!

López.—¡No sería tan banalidad!

Pérez.—¡Pues que en vez de escribir, hablando de la marquesa de Rubiales, que tenía los ojos azules, puse que tenía ojos gandules, y es claro, vino el marido a ver al Director creyó que la equivocación además de ser una grosería era una tomadura de pelo y pidió explicaciones, desafío a toda la redacción en el caso de no rectificar y armó en resumen el primer jaleo.

López.—Y todo por ser tú el gandul, y no tomarte el trabajo de leer lo escrito, antes de enviarlo a la imprenta.

Pérez.—¡Cómo que tenía yo gana de leer nada, después de la lata que me había dado Gómez, hablando de una combinación que tenía pensada para acertar siempre juego!

Gómez.—¡Ah! y que es casi infalible. ¿Queréis que os la enseñe?

Rodríguez.—¡Phs; bueno! ¡A ver si así me desquito!

Gómez (tocando un timbre).—¡Pediremos una obra de texto!

Un ordenanza (entrando).—¿Qué desean los señores?....

Pérez.—¡Que traiga Ud. una baraja!

El ordenanza (aparte).—¡Bah.... lo de siempre! (sale y vuelve a poco con el objeto pedido).

Gómez (tomando la baraja).—Puede Ud. retirarse; ¡ah! si llama el director o viene cualquiera, avísenos!

El ordenanza (saliendo).—¡Está bien!

Rodríguez (a las cuatro de la mañana, saliendo de la Redacción).—¡Pues señor, que me he divertido! ¡Me he quedado sin una peseta!

López.—¡Te está bien empleado!

Pérez.—¡Claro, se ha empeñado en llevar la contraria y así le ha salido!

Gómez.—¡Es natural! ¡¡A quién se le ocurre jugar a la sota en una noche de Reyes!!

Andrómaco.



Melchor, Gaspar y Baltasar.

Los tres monarcas orientales han tenido la deferencia que nunca agradeceremos bastante, de anticipar a LA DECISION la nota de los regalos con que piensan obsequiar a varios chicos de esta capital. He aquí la lista de los juguetes.

A Jesusito, un par de tacones estilo imperio.

A Santiaguito, un ingenio.... en la Habana.

A Joaquinito, una pluma de ganso.

A Pepito, una póliza de seguros.... contra la rabia.

A Manolito, el banco.... de la paciencia.

A Arturito, unos laureles frescos.

A Luisito, unos zancos.

A Antoñito, un reclamo en un periódico novel.

A Carlitos, el célebre cuadro «La Maja desnuda».

A Federiquito, un número de LA DECISION.

A Gustavito, una cinta.... pintada.

A Adrianito, una valija.... repleta de billetes de banco.

No podrán decir los agraciados que no son espléndidos los Reyes Magos.



Mi ideal....

Yo quisiera dárselo a conocer tal como en mi imaginación está formado, pero es tan gigante y extraño, es tan bello.... que no encuentro nada *material* para expresar su belleza....

Extraer moneda acuñada de la obscura mina argentífera es imposible....

Rendir buen fruto tierra sin cultivar es ilusorio.... daros a conocer una *divinidad* con cosas humanas es un absurdo....

Sin embargo, aunque nadie pueda *exactamente* definir su *ideal*, todos lo tenemos formado en nuestra *imaginación* y para él es la mayoría de nuestros pensamientos....

Mi *ideal*.... lo obtenéis pensando en una niña de ojos negros cuyos destellos incitan a amar.... como a amar incitan también sus fulgores transparentes.

Una boca pequeña cuyos labios de fuego pudieran servir para dar ternura a los amantes, consuelo a los afligidos, ardimiento a los tibios y bondad a los malvados; si se abre para producir una sonrisa equivale a una esperanza y nos deja ver una fila de dientes nacarinos y pequeños.... Una tez como la azúccena y de su hermosa cabellera se deslizan copiosas y abundantes hebras por sus espaldas, dando gracia y ocultando su torneado cuello.... Una hermosura sumá se encuentra en sus mejillas y en su frente y un cuerpo escultural concluye de formar este.... mi *ideal* de hermosura.

Yo he analizado mi ideal, me he fijado en sus cualidades y he investigado las más hermosas y la que me ha convencido de su hermosura.... la que me ha descubierto sus sentimientos.... ha sido la *humildad*: sólo con ella se consigue un *perfecto ideal*.

Diego Saavedra.



Crónica teatral.

Año nuevo.... y se sigue lo mismo, poniéndose en escena obras sin ensayar, que así salen por cierto; prueba de ello ha sido la labor de esta última semana, en la que se han representado *La trópera*, *La revoltosa*, *El señor Joaquín*, *El barbero de Sevilla*, *Noche de Reyes* y *La tragedia de Pierrot*, y se estrenaron *El viaje de la vida*, *El Príncipe Casto* y *El estuche de monerías*.

En las obras de repertorio, exceptuando *El señor Joaquín*, que fué lo único bueno de la semana, se notaron muchas deficiencias, las cuales, por desgracia, no pueden subsanarse. En dicha obra nos demostró la Srta. González, como en todas las demás en que ha tomado parte, que es artista de veras y sabe desempeñar bien cuantos papeles se la encomiendan; reciba esta artista nuestro aplauso más sincero.

También sobresalió en la interpretación de la misma el tenor cómico Leoncio Martín, el cual es

lástima que no se hubiera dado a conocer a nuestro público con otra compañía; pero no dudamos será de los que tenga en cuenta la Empresa para otra ocasión.

Los demás, a decir verdad, no cumplieron en nada.

• *El barbero de Sevilla* fué cantado con mucha afinación por la Srta. Bravo, la cual tuvo que luchar con el ambiente, que aún se respira, dejado no ha mucho por una joven y bella tiple que interpretó magistralmente la mencionada obra; pero a pesar de lo expuesto, supo ganar muchos aplausos esta modesta artista.

Al Sr. Ruiz París le voy a dirigir un ruego, que no confunda el *escenario* con la *pista* de un circo, pues aquél está algo más elevado. Creo que con esto bastará.

Un artista hay en la compañía que sólo merece alabanzas por su modestia, el barítono Cardoso, el cual a todo trance quiere sacarse las espinas clavadas en anteriores representaciones, como nos lo ha demostrado en *La tragedia de Pierrot y Noche de Reyes*.

Sobresaliente en cuanto hace la Srta. Meléndez, la cual puede decir que se ha captado las simpatías del respetable por su gracia y..... su *figura*.

Cumpliendo bastante bien la Sra. Recio y señorita Matzano.

A los que no menciono, figúrense mis lectores por qué será..... por *buenos* seguramente.

En las demás obras representadas así como en los estrenos, sólo se procuró salir del paso.

Veremos si en lo que resta de temporada puedo decir mejores cosas del *elenco* que actúa en nuestro coliseo.

Para hoy se anuncia el estreno de la opereta en tres actos *Los soldaditos de plomo*.

Atiza.

== # ==

Noticias.

El día 28 a las 6 de la tarde, tuvo lugar la inauguración de los talleres de carpintería y ebanistería mecánica, que bajo la dirección del inteligente obrero, D. Jaime García Gamero se hallan establecidos en la calle de los Algibes núm. 12 de esta capital.

Al dirigir nuestros pasos a la casa de nuestro particular amigo Sr. Gamero, para presenciar el acto de la inauguración, al que fuimos oportunamente invitados, creímos encontrarnos con uno de esos talleres que de ordinario existen en esta capital, con más o menos existencias, más o menos obreros, con alguna que otra reforma, pero sin esperar nada nuevo, sin que imagináramos encontrar en ello importancia que mereciera ser reseñada.

Mas no fué así: todo lo contrario de lo que habíamos pensado se presentó a nuestra vista.

Talleres magníficamente montados, grandes galerías y salones donde tiene el precitado industrial numerosas existencias, y un orden asombroso en la distribución del trabajo, esto es lo que vimos, lo que Toledo necesitaba, y lo que nunca pensamos que llegaría a existir. Cada taller tiene su maestro: el de carpintería, está a cargo del obrero José Villarejo; el de ebanistería lo dirige Gabriel Carrasco; el de máquinas el inteligente mecánico Jesús Sánchez, y todos bajo la acertada dirección del industrioso obrero a que nos referimos.

Después de inaugurados los talleres, nos dirigimos al nuevo Hotel «Granullaque», donde el señor Gamero nos obsequió con un banquete.

El Sr. Garcés, decano de la Prensa toledana y hombre inteligente, dirigió frases cariñosas al anfitrión, quien después de manifestar su agradecimiento, explicó en pocas palabras algo de su vida, y terminó con estas dignas de escribirse.

—Señores, el lema de mi casa, es: *trabajo y honradez*.

Lo que no es óbice para que no se le preste a este obrero el apoyo que merece y le vuelvan la espalda, quizás aquellos que más debieran ayudarle. Pero no por esto desmaye el Sr. Gamero.

Siga siendo fiel al lema *honradez y trabajo*, y verá como la misma sociedad, los mismos..... envidiosos quizás, se encargan de subirle al puesto que merece.

== # ==

Sabemos que por la Alcaldía y por la Comisión Provincial se han remitido a diferentes personas, entidades y a la Prensa, bonos de limosna en especie para ser entregados a los pobres.

Como a esta Redacción no ha llegado ninguno de dichos bonos, nos creemos en el caso de hacerlo presente, no solo por que nos hubiera sido grato poder socorrer en nombre de dichas Corporaciones a algunos verdaderos necesitados, sino también para evitar que pudiera tomarse nuestro silencio como descortesía.

== # ==

En virtud de una R. O. se ha dispuesto que la revista anual que las Clases pasivas pasaban en el mes de Abril se verifique en lo sucesivo en el mes actual.

== # ==

Nuestros queridos amigos los oficiales del Cuerpo de Telégrafos D. Tomás Rodríguez Bolonio y don Angel Aguilar Navarro, han solicitado ser destinados a prestar sus servicios en la estación telegráfica creada en Tetuán.

== # ==

El oficial de la Administración de Correos de esta capital Sr. Villanueva, ha sido destinado como Administrador subalterno a la estafeta de Navahermosa.

== # ==

Ha empezado a publicarse en esta capital un nuevo colega, profesional, con el título de *Revista Sanitaria de Toledo*. Lo dirige nuestro estimado amigo el reputado Dr. Piga y esto sólo es una garantía del éxito que auguramos a la citada revista.

== # ==

Ha sido destinado a Valladolid, afecto a la Capitanía General de la 6.ª Región, el Subinspector de 2.ª clase del Cuerpo de Sanidad Militar, D. Felicísimo Cadenas, que hasta su ascenso ha venido desempeñando el cargo de Médico Mayor de la Academia de Infantería.

== # ==

Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro buen amigo el Primer Teniente Profesor del Colegio de Huérfanos de la Guerra D. Luis Rodríguez Araluce, que en breve contraerá matrimonio con una bellísima señorita de distinguida familia compostelana.

== # ==

Las reformas introducidas en su editorial por nuestro estimado colega *La Campana Gorda*, hacen de esta revista, que en adelante será quincenal, una publicación que podrá con justicia figurar entre las mejores gráficas que se editan en provincias.

Felicitemos con gusto al amigo Garcés, por su feliz iniciativa, y deseamos grandes triunfos al apreciado colega.

== # ==

Hemos recibido de los Sres. Sucesores de A. Jiménez, un almanaque financiero de los que han repartido entre su clientela.

Agradecemos vivamente el obsequio.

== # ==

Circula la versión de que la vacante que deja en la Dirección del Colegio de María Cristina el señor Jiménez Pajarero, será ocupada por nuestro distinguido amigo el Coronel D. Julio Suárez Llanos.

== # ==

Ayer estuvo en esta capital el Diputado a Cortes por la misma D. Sergio de Novales, a quien con tal motivo nos fué grato saludar.

Toledo—Imprenta y Librería de Menor

ACADEMIA LOSADA

Preparación para carreras militares e ingenieros industriales y de caminos.

Clases particulares a los señores Alumnos de la Academia de Infantería de todas las asignaturas de segundas que constituyen el vigente plan de estudios.

SIXTO RAMÓN PARRO, 27.—TOLEDO
(CERCA DE LA PLAZA DE SAN JUSTO)

ACADEMIA MODELO

DIRECTOR:

Dr. D. Nicanor Mariano

Aparicio y Gutiérrez

Presbítero, ex Profesor de la Universidad

Pontificia de Toledo.

Callejón de Menores, 12

Bachillerato, Derecho y Filosofía y Letras.—
Carreras especiales.—Preparación y Carrera
Mercantil.—Correos.—Telégrafos.—Banco.—
Preparación y Repaso de asignaturas para las
Escuelas Normales.—Idiomas.

Profesorado escogido. Honorarios módicos.

CASA DE VIAJEROS
DE

Mario Gutiérrez

Sillería 17, próximo a Zocoobover.

En esta antigua y acreditada casa
encontrarán los señores viajeros
cuantas comodidades deseen y un
esmerado trato.

NO CONFUNDIRSE, SILLERÍA 17

“LA UNIÓN VINICOLA,”

JOSÉ GARCIA

Vinos finos de mesa y generosos.

Primera casa en vinos rancios.

Especialidad en Mistelas.

Vermouths, Jarabes y Licores de

las marcas más acreditadas.

Venancio González, 9 (Posada Nueva). - Toledo. - Teléf. 74.

“La Valenciana”

Zapatería de lujo.

Comercio, 13 y 15.—Toledo.

Especialidad en toda clase de calzado á la
medida.

C. FELIPE DE LOS INFANTES

Corredor de Comercio
matriculado.

Cuesta de la Sal, 6, principal.

TOLEDO

Gran Fotografía
DE

LUCAS FRAILE

(FOTÓGRAFO DE SS. MM. Y AA. RR.)

Hoy su hijo DANIEL LUCAS

Primera y única casa para retratos artísticos. -Procedimientos especiales. -Visite usted su nueva Exposición.

Salones, Galería y Estudio Artístico.

Zocodover, 9. - (Sobre el Café Imperial).

¿QUEREIS LLEVAR LOS

PIES ABRIGADOS?

VISITAD A ARAQUE Y
COMPRARLE CALZADO

Gran surtido en calzado de todas clases y zapatillas de orillo, de suela y cáñamo.

¡¡PRECIOS ECONÓMICOS!!

SOLAREJO, 11, TOLEDO

«LA FAVORITA»

ULTRAMARINOS

DE

• Mariano Hernández •

Barrio Rey, 3 y 5. - Teléfono 231.

TOLEDO

Casa especial en Chocolates y Cafés.

SASTRERÍA

DE

José Bravo

SUCESOR DE CRUZ PÉREZ

↔ * ↔

En este acreditado establecimiento se confeccionan uniformes, togas, trajes, gabanes y toda clase de prendas de vestir, con arreglo á los últimos figurines.

CORTE RECOMENDADO

COMERCIO, 44, TOLEDO

“LA ESPERANZA,”

DE

Daniel Manso

Despacho de leche de cabras y vacas.

Tornerias, 32. - Toledo.

Carpintería

DE

MARTÍN RODRÍGUEZ

= TORNERÍAS, 31 =

ALMACÉN DE MADERAS DE TODAS CLASES

= TRINIDAD, 5. - TOLEDO =

PRECIOS ECONÓMICOS



NUEVO HOTEL RESTAURANT

«GRANULLAQUE»

Edificio construido expresamente para hotel, situado en el sitio más céntrico de la población e inmediato a la Central de Correos, Ferrocarriles, Banco, etc. Esmerado servicio. Intérprete y coche a la llegada de los trenes. Precios módicos.

Barrio Rey, 2, 4 y 6. - TOLEDO

AYUSO

TRINIDAD, 4

TELÉFONO 232

Visitad esta Casa.

SUCESORES

DE

COMPANY

FOTOFRAFÍA

Cuesta del Aguila, 7

TOLEDO

José Pío
de Luis

BARBERÍA

CUESTA

DE PAJARITOS, 8

SASTRERÍA

MADRILEÑA

DE

DONACIANO DE PABLO

La más económica y la que hacen las prendas a gusto de todos.

Panas, Gabanes, Capas, Pellizas.

Admiten géneros para las confecciones.

Hombre de Palo, 1. - Toledo.

CIRILO ORMACHEA

Ferretería
y quincalla.

Gran surtido en batería de Cocina y herraje para obras, cal hidráulica y cemento portland.

Garcilaso de la Vega, 16 - TOLEDO

COLEGIO-ACADEMIA

= DE =

HERMANOS MARISTAS

REFUGIO, 3. - TOLEDO

Admite alumnos internos y externos.

1.ª enseñanza graduada.

2.ª idem idem

Preparación para todas las carreras del Ejército, por profesorado militar.

Los programas de la enseñanza están ordenados de modo que los alumnos que lo deseen puedan simultanear el Bachillerato con la preparación militar.

CAFÉ ESPAÑOL Y RESTAURANT

= DE =

RAMÓN G. MEDINA

COMERCIO, 72, TOLEDO

Casa BRAVO

Zocodover, 45. - Sucursal: Comercio, 19. - Teléfono 98.

TOLEDO

Especialidad en embutidos frescos elaborados de lomo puro de cerdo.

Jamones, salchichones, tocinos,

mantecas, etc., etc.

La casa más antigua

y acreditada de la localidad.

GUILLERMO

LOPEZ

HOTEL IMPERIAL

Cuesta del Alcázar, 7.

TOLEDO

Aceite de Ricino.
Purgante ideal, sin sabor y olor agradable, muy útil para los niños.

Otu doulourine.

Excelente remedio para la curación rápida y radical del reuma.

Específico contra las quemaduras.

Se curan en el acto.

Farmacia de Cabello.

ZOCODOVER, 6, TOLEDO

Santiago Torres Rodríguez

ENCUADERNADOR

PLAZA DEL SALVADOR, 4. - TOLEDO

En este antiguo y acreditado taller se confeccionan, con esmero y prontitud toda clase de encuadernaciones, tanto de lujo como económicas. Carpetas de todos los tamaños para dibujo.

CARNECERÍA MODERNA

HJO DE MATEO LOPEZ

MARTÍN-GAMERO, 7.

TOLEDO

RESTAURANT

DE

Faustino Vega Saigado

Barrio Rey, 9, teléfono 201.—Toledo.

Fiambres, embutidos, asados, perdices, paelas, conservas y postres.

VIÑOS

de Jerez, Málaga, Rioja, Oporto, Burdeos, Champagne, Cognacs y anisados.

9, Barrio Rey, 9.

ZAPATERÍA

DE

ENRIQUE DE ORO Y MORANA

COMERCIO, 54.—TOLEDO

Crema de todas las clases.

Especialidad en calzados de niños.

Zapatillas y botas de todas las clases y formas para señoras y caballeros.

¡ATENCIÓN!—MORANA

Gran Fábrica de Mazapán y Chocolates

Única casa en Toledo premiada con MEDALLA DE ORO en la Exposición Internacional de Madrid de 1907 y MEDALLA DE PLATA en la de Barcelona de 1888.

CONFITERÍA Y COLONIALES

José de los Infantes.

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Belén, 13—TOLEDO—Teléfono 22.

MARTÍN

GÓMEZ

HOJALATERO

CADENAS, 10

TOLEDO

EDUARDO LÓPEZ

Comercio, 39.

Sombrerería y efectos militares.

La casa más antigua y acreditada.

RELOJERÍA, ÓPTICA

Y MATERIAL ELÉCTRICO

DE

José Hurtado

Sucesor de Aniceto del Valle.

CALLE DE BELÉN, NÚM. 15.

TOLEDO

GRAN

CARNECERIA

DE

MATEO LÓPEZ VILLAMOR

INMEJORABLE SURTIDO

EN JAMONES Y EMBUTIDOS

DE

LAS MAS ACREDITADAS

MARCAS.

5, CUATRO CALLES, 5

TOLEDO

TALLER DE CARPINTERÍA

DE

SUAREZ Y GALAN

GARCILASO DE LA VEGA, NÚM. 13.

TOLEDO

Nuevo establecimiento en el que el público encontrará grandes ventajas, solidez y economía en todo lo concerniente al ramo.

Prontitud en los encargos y esmerada confección.

FRANCISCO ALBORNOS

(LOS CUATRO TIEMPOS)

Ultramarinos de primera clase.

Precios sin competencia.

No comprar sin visitar antes esta casa.

Sixto Ramón Parro, 17.

TOLEDO

LEONCIO MARTÍN

ZAPATERÍA

Calzado de lujo.—Resultado práctico.—Precios sin competencia.

HOMBRE DE PALO, 25.

TOLEDO.

CURTIDOS, ALPARGATERIA Y CORDELERIA

ELEUTERIO HERNAEZ

COMERCIO, 61.—TOLEDO

Esta casa es la que vende más barato dichos artículos en esta capital.

Gran surtido en calzado de invierno, para señoras y caballeros; precios muy económicos.

Simiente de alfalfa superior.

Santa Clara.

CASA DE VIAJEROS

Terminada la reforma llevada á cabo en esta acreditada casa, ha quedado á la altura de las mejores en su clase, pudiendo ofrecer á los señores viajeros cómodas habitaciones, esmerado servicio y económicos precios.

6, VENANCIO GONZÁLEZ, 6

TOLEDO

Eugenio Rodríguez.

GRAN FOTOGRAFÍA

Hay que convencerse que para retratos de exacto parecido, ninguno como

RODRÍGUEZ

COMERCIO, 22.—TOLEDO

30 AÑOS DE PRÁCTICA

FARMACIA

DE

C. DUQUE

Tornerías, 16 y 18

Específicos,

Aguas medicinales

y de mesa.

APARATOS Y CURA LISTER

TELÉFONO 150

Confitería, Pastelería

y Fábrica de Mazapán.

TELESFORO DE LA FUENTE

Zocodover, 47 al 50.—Teléfono 234.

TOLEDO

Su especialidad:

Mazapán en barra.

CENTRO DE PERIÓDICOS

DE

Jesús García.

Venta de guitarras y cuerdas para las mismas

Zocodover, 33.—TOLEDO